

RÉPLICA A: «NEZAHUALCÓYOTL. PENSAMIENTO, POESÍA Y EDUCACIÓN EN EL MÉXICO PREHISPÁNICO», DE ANA MARÍA VALLE VÁZQUEZ

POESÍA Y FORMACIÓN DEL ROSTRO Y DEL CORAZÓN

En *Nezahualcóyotl. Pensamiento, poesía y educación en México prehispánico* asistimos, en palabras de la doctora Ana María Valle Vázquez, a la búsqueda e identificaciones de las relaciones, los vínculos y las conexiones de la educación náhuatl, a partir de la vida de *Nezahualcóyotl*, en el México prehispánico.

Para lograr dicho cometido, la autora divide su escrito en los tres siguientes apartados.

En el primero se atienden aspectos filosófico-educativos, constitutivos de la vida de *Nezahualcóyotl*; en el segundo se ofrecen algunas características de las instituciones educativas nahuas, que forjan su forma de ser y estar; en el tercero se revisa y se realiza un breve análisis de la tradición oral náhuatl, particularmente de los poetas (*Cuicapicque*, forjadores de cantos) y de los sabios (*Tlaminimeh*, los que saben algo).

De esta forma, el trabajo comienza con una general pero muy concisa introducción sobre la vida del rey-poeta. Siguiendo a la doctora Valle señalaremos que *Ixtlilxóchitl*, el padre de *Nezahualcóyotl*, fue el sexto señor chichimeca y al igual que sus antecesores que gobernaron en promedio más de sesenta años cada uno, había tenido un largo

reinado. El padre del príncipe Nezahualcóyotl insistió en que fuera enviado, entre los seis y ocho años, al *Calmécac* para recibir la severa educación destinada a la nobleza.

En la obra de José Luis Martínez intitulada **Nezahualcóyotl**, texto citado en el artículo, leemos lo siguiente:

Al salir el sol del 28 de abril de 1402, que entonces se llamaba *Ce mázatl* o 1 venado, del año *Ce tochtli* o 1 conejo, nació en Tezcoco, capital del señorío de Acolhuacan, situada al noreste del Valle de México y al borde del gran lago, el príncipe Acolmiztli Netzahualcóyotl, nombres que significan brazo o fuerza de león y coyote hambriento o ayunado, respectivamente. Era hijo de Ixtlilxóchitl Ome Tochtli o Intlilxóchitl el Viejo, quien a su vez era hijo de Techotlala, ambos señores sucesivos de Tezcoco; y de Matlalcihuatzin, quien a su vez era hija de Huitzilíhuítl y hermana de Chimalpopoca, también señores sucesivos de México-Tenochtitlán¹.

Se presenta así el linaje real del rey-poeta Nezahualcóyotl. En su calidad de príncipe, obtuvo una educación noble y severa. Como afirman José Luis Martínez, Miguel León-Portilla, y con ellos la autora, todos apoyándose en Fernando de Alva Inxtlilxóchitl:

Desde los días de su infancia se vio influenciado Nezahualcóyotl por ese resurgimiento de la cultura tolteca ya que [...] tuvo entre los ayos que convenían a su buena crianza y doctrina a uno llamado Huitzilíhuítzín, que era a su modo en aquel tiempo gran filósofo².

Fue precisamente Huitzilíhuítzín quien inició a Nezahualcóyotl a la poesía, a cultivar la piedad, a despertar su sed de conocimiento y la búsqueda de sabiduría de los pasados toltecas e incrementar, en él, el valor heroico.

¹ Martínez, José Luis. **Semblanza de Netzahualcóyotl**, p. 5.

² León-Portilla, Miguel. **Humanistas de Mesoamérica I**, p. 16.

Ahora bien, en lo que respecta a la educación nahua prehispánica, la autora, apoyándose en el **Código Florentino**, describe con claridad y brevedad lo que sucedía apenas naciera un collar o una pluma preciosa³.

Así, la autora afirma que de acuerdo con el **Código Florentino**:

[...] cuando un niño nacía, lo ponían sus padres o en el *Calmécac* (estando sus principales actividades al servicio de Quetzalcóatl) o en el *Telpochcalli* (estando este al servicio de Tezcatlipoca). Es decir, prometían al niño como un don, y lo llevaban o al *Calmécac* para que llegara a ser sacerdote, o al *Telpochcalli* para que fuera un guerrero [...]⁴.

Al respecto basta leer algunos de los *Huehuetlahtolli*, aquellos testimonios orales en los que los padres exhortaban a sus hijos a vivir rectamente en los templos-escuelas, es decir, en el *Calmécac* y el *Telpochcalli*.

¿Pero quién era el responsable de educar y formar en la educación nahua prehispánica? El sabio o filósofo, según fray Bernardino de Sahagún. Así, en el escrito de la doctora Valle Vázquez, la educación nahua —en el sentido más riguroso de la palabra—, consistía en una educación humanizadora, una educación que otorgaba vida, rostro (*ixtli*) y corazón (*yolotl*).

La autora expresa con pasión y detenimiento que: educación, en náhuatl, se dice *ixcuitia.nite* que literalmente significa «hacer que alguien adquiera percepción» o «hacer que alguien adquiera un rostro». Formar es percibir el mundo al tener un extraño rostro en el espejo. Formar es percibir la profundidad de las palabras, del mito. En náhuatl, el rostro y la percepción se trenzan, como el *ollin*: «nudo y movimiento» para acercarse a la formación humana, a la forma de ser y estar de lo humano. Para el náhuatl, rostro, percepción y formación son tan cercanas que intentar separarlas conlleva a arrancar pedazos de una en la otra.

³ Cfr. León-Portilla, Miguel. *Huehuetlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*, pp. 279-297.

⁴ **Código Florentino**, lib III, 49, en Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 225.

La educación náhuatl se traduce, entonces, en que alguien adquiriera rostro, labor divina que recae en el sabio, en los poetas y en aquellos que saben algo: en los *tlatinimeh*.

Los *tlatinimeh* («aquellos que saben algo»), así como los poetas, son formadores, forjadores de rostro y, en palabras de la autora, acercan a los hombres a la formación humana. Al respecto, encontramos en el **Códice Matrisense de la Real Academia** una anotación marginal de fray Bernardino de Sahagún sobre los sabios y los *philosophos* nahuas. Los describe de la siguiente manera, y lo citamos por la relación horizontal en que se encuentra con el artículo de la autora. Para Sahagún, «el que sabe algo» es:

- Maestro de la verdad y no deja de amonestar.
- Suya es la sabiduría transmitida; él es quien la enseña; sigue la verdad.
- Hace sabios los rostros ajenos, hace a los otros tomar una cara, los hace desarrollarla.
- Pone un espejo delante de los otros, los hace cuerdos, cuidadosos; hace que en ellos aparezca una cara, un rostro⁵.

Para concluir esta pequeña réplica, queremos citar a la autora en sus conclusiones, ya que en su artículo existe un gran interés sobre el rostro y el corazón, que son las condiciones necesarias —lo mismo que el objetivo último de la *ixcuitina.nite*— de la formación humana.

En suma, podemos afirmar que rostro-percepción en la formación humana, alude a *in ixtli in yollotl*, metáfora náhuatl para evocar la identidad, ya que se refiere tanto a la forma de ser y estar en el mundo, como al querer ser y estar así en el mundo. *Ixtli*, en tanto rostro, es la apariencia que habita en el instante y, en tanto percepción, es la recepción del mundo y la posibilidad de alimentarnos de él.

La afirmación de lo humano en el mundo está dada por el rostro que nos forjamos, que nos dan y nos terminamos de dar en cuanto

⁵ Véase León-Portilla, Miguel, en **La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes**, p. 65.

queremos estar en el mundo y percibirlo de una forma especial: no egoísta, no absoluta, no arbitraria ni totalizadora, se trata de identidad con los otros rostros, que son también rostros humanos: identidad y alteridad puesta en comunicación, puesta en diálogo.

Se trata de percibir el mundo, de buscar mi rostro en los rostros de los demás y de esta forma abrir el corazón; querer estar así en el mundo es querer rescatar la visión de aquel que no teme reconocer modos de vida diferentes.

La visión como poeta, político, estratega militar, arquitecto, etcétera, hacen de Netzahualcóyotl un forjador de rostros por el canto, por la sabiduría honda anclada y expresada en bellas palabras. ■

Rodolfo Isaac Cisneros Contreras

REFERENCIAS

León-Portilla, Miguel (1997). **Cuatro humanistas de Mesoamérica y semblanza de Boturini**. México: Fondo de Cultura Económica.

_____ (1974). **La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes**. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas.

_____ (2011). **Huehuehlahtolli. Testimonios de la antigua palabra**, 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica. México.

_____ (2001). **Rostro y corazón de Anáhuac**. México: Asociación nacional del libro.

Martínez, José Luis (1984). **Nezahualcóyotl**. México: Fondo de Cultura Económica.